

Por qué no se dice nada de IIRSA

Un debate pendiente, ¿a qué pensamiento se nos pretende integrar?

Hemos mantenido un prudente silencio. Sí: algunos comentarios por intermedio de *El Diario* y otros medios diversos, han permitido una aproximación al modo en que, desde nuestra organización, estamos mirando la construcción de este denominado proceso de integración, más concreta y únicamente anunciado como "Región Centro".

Hemos intentado con diversos funcionarios y en escenarios de supuesta participación social del Estado provincial, que el llamado plan de Integración para la Infraestructura Regional de Sur América (IIRSA) fuese incluido en la agenda institucional de debate de la Región Centro. Hemos solicitado en dos oportunidades al gobernador información socioambiental y técnica relevante, frente a un escenario faraónico de obras de infraestructura. No hay respuestas. Lamentamos esta realidad, pero también comprendemos sus posibles razones.

Todo lo escrito en esta hoja, desde la diversidad de los actores promotores de la Región Centro, no expresa absolutamente nada sobre la relación de estos procesos con la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA). ¿Porqué? ¿Existe algún temor, preconcepto, prejuicio, duda ideológica, o hay una voluntad política de no abrir el debate sobre la directa relación entre el proceso de regionalización y las directrices políticas nacidas, iluminadas, gestadas, alumbradas desde los ideólogos de IIRSA? ¿Quiénes son estos ideólogos?

El tiempo lo podrá relatar con el transcurso de estos años que pasarán. Pero el problema es que no estamos en cualquier tiempo. En estos tiempos de crisis total de civilización, ahora sí, se nos puede ir la vida. Entonces sí convocamos a los hombres y mujeres de Entre Ríos a que se informen sobre esta Iniciativa*, sobre su origen, en el apogeo del neoliberalismo extractivista y devastador de nuestros pueblos y sus diversidades culturales y biológicas. Un proceso que "no puede" parar, porque el sistema de acumulación sin límites no se lo permite. Vienen por más, con muchos dineros, con... Sí, con más de lo mismo: espejos, luces, color, para abrir el gran telón de las inauguraciones de la profundización de la pobreza y la exclusión. Imperialismos distintos, chinos y americanos del norte, aquí generosos para más saqueo y apropiación.

¿Cómo puede ser?, ¿cuál es la lógica que hace que las mismas obras que soñaron Carlos Menem y Fernando Enrique Cardozo, y que firmó Fernando De la Rúa, ahora sean buenas y nobles para los intereses de la patria liberada en unión con la hermana Brasil? Antes no, ahora sí. Obras que, durante el menemismo, aparecieron de a una en el tejido de los territorios provincianos, y muchas fueron detenidas por la movilización social. Ahora no. Todo junto y de golpe, atado a un escenario de integración para limitando el análisis el cono sur y de la mano de IIRSA. Las mismas obras, los mismos ejecutores: tantos nombres que se repiten clara o difusamente en el espectro de la política de todos los que se quedaron. Y aún más.

Nuestros territorios, sus gentes y sus historias, de ahora en más parecen continuar el camino de un federalismo mal comprendido, impresionantemente vulnerable y no repensado. Desde la fragmentación, la razón instrumental y el pensamiento hegemónico, se nos pretende hacer festejar un proceso no debatido, no pensado, impuesto por los representantes de siempre, unos pocos en la gran ciudad que encuentran al mejor comprador en quienes prostituyen el valor de la palabra y los principios de la constitución, y terminan siendo funcionales al pensamiento que nos ha entregado.

Ahora, como si se tratase de una gran bondad, se nos quiere hacer creer que desde la "metrópoli sin islas" de Paraná-Santa Fe, podremos ser más federales. ¿No ven?, ¿no vemos?, ¿son o somos funcionales al pensamiento que en su relación con la acción (ideología) nos ha llevado a la situación inhumana que hoy nos toca sobre-vivir?

Desde la ecología política empujamos y sin límites al pensamiento: a pensar lo no pensado, a soñar lo no soñado, y cada mañana, con Neruda, a traer del sueño nuevos sueños, emancipadores e intransigentes frente a más de lo mismo. No por ello dejamos de luchar por la concertación, el diálogo y la construcción de la democracia participativa y la sustentabilidad ecológica y política, pero por otras provincias autónomas e integraciones posibles; no por ésta, así no.

www.iirsa.org www.fonplata.org www.caf.org